

## LA TECNOLOGÍA, ESPEJO DE UNA EDUCACIÓN. DITIRAMBO 2.0 EN EL AULA GLOBAL

Miguel Ranilla Rodríguez

Profesor de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid  
migueran@ucm.es

### Resumen

Cuando muchas veces se plantea la praxis en la Educación Secundaria, resarcimos nuestros deseos en pedagogías pretéritas sentados en un escritorio mirando una pantalla de ordenador; imaginamos mundos en progresión y soñamos con el lugar en donde la enseñanza afable y constructiva pueda ser. Este lugar ideado se nutre de toda resiliencia conceptual posible y en él vemos las grandes opciones que las tecnologías nos pueden ofrecer, el gran avance, lo positivo de enseñar que la información, toda, está a nuestro alcance y que los llamados – discutiblemente- Recursos son inimaginables. Pero, ¿no se desplaza la figura del docente como persona y como ente “mediático”? ¿no estamos vaporizando los personajes y los “héroes” que nos hacían construir una vida llena de memoria? ¿es la perfección y la eficiencia, la productividad y el querer formas personas más humanas que las de antes, lo que quizás haga robotizar y perder ciertas características de lo cercano? ¿somos nosotros mismo luchando en un mundo, solo lleno de gente y de información?

Palabras clave: Tecnología, Educación, Pedagogías.

### INTRODUCCIÓN

La presente ponencia pretende postular que las cosas, como vulgarmente se dice, han cambiando. Se ha perdido la estabilidad tanto del sujeto (psicológica e identitaria<sup>1</sup>) como del lugar del conocimiento, desplazado y disperso. Las clases, se llenan de alumnos fragmentados y divididos y de sus muchas familias con problemas (económicos, sentimentales, etc.<sup>2</sup>), transmiten a sus hijos la incertidumbre y les dicen, que es ahí donde vivimos. Lo impredecible de una economía caótica, de una situación laboral incierta<sup>3</sup>, de una estabilidad emocional compleja –ya que bien sea por el peso laboral, horarios, economía familiar, etc.-, y demás aspectos del presente. Como bien afirma Fernando Castro (2012) vivimos en un mundo fragmentado y en la cultura del zapping y del escombros, en el anhelado éxito del poder consumir de inmediato lo que se desee y todo esto, gracias a las nuevas tecnologías que palían las necesidades, paradójicamente, inventadas por nosotros mismos. Creamos las dependencias comunicativas e intersociales, y generamos el nuevo ocio en el consumo, apostamos por el concepto de la micro-decisión inmediata.

Vemos con buenos ojos un mundo líquido y *frankensteinizado* y globalmente *hologramizado*. Y en ese mundo de ficción, vemos nuestra salvación como individuos que, como ya vaticinaba Beck (2002), “vagabundos de moral” (p. 41) en la dirección de ser cada vez más Individualizados y egoístas, mucho más solos aunque como ya vaticinaba Gasset (2003), eso sí, rodeados de gente. A este egoísmo encubierto lo llamamos Compartir. Compartimos en las redes sociales, compartimos información personal y objetiva como el único fin de poder satisfacer la construcción de nuestro individuo y persona. Compartimos una privacidad alter-ego construida. Los *smart-phones*, internet, la televisión, etc. Consumen gran cantidad de nuestro tiempo y forman a nuestro alrededor un halo, un exoesqueleto de futilidad desde el que como buenos consumidores de cualquier droga, defendemos su buen uso y desperdiciamos el tiempo de lo real.

---

<sup>1</sup> Ref. 1

<sup>2</sup> Ref. 2

<sup>3</sup> ref. 3

## LA CULTURA DEL REMIX. MICRO-GRUPOS EN LA MACRO-FIESTA

Toda esta falta de confianza, es la misma que hace que seamos infantiles, ya lo decía Vozmediano (2009) refiriéndose al mundo de las artes. Uno, no puede dar adelante el siguiente paso pensando en su propio confort hedonista. La ergonomía del pensamiento fluye también por el mismo cauce. Esto sucede en muchas de las nuevas propuestas –sean educativas- de “cambio” que micro-grupos –asociados entre sí, aldeas globales- que generan y regeneran la retórica del micro-relato y del mundo de las ideas *patchwork*. La comunicación y las nuevas propuestas educativas aparentan la estructura de un rizoma viral; de alardear del potencial comunicativo que posee el don de lo práctico. Decíamos, que queremos reconstruir el mundo desde nuestro asiento. Esto es sin duda onanismo puro. En la cultura del DJ, la mezcla satisface al público, mezclamos lo que más nos interesa de Montessori, Waldorf, Escuela Nueva,... lo llevamos a colación en un micro-grupo (que se forman a modo de pequeñas-resistencias o *détournements* de personas) de esos que dicen tener sistema de gobierno horizontal (totalmente incierto si nos apoyamos en las palabras de Foucault (1999) -entre dos personas siempre existe una relación de poder-; luego, entre mapas mentales, propuestas en centros sociales o en lugares de la cultura, de gestión propia o bien por el ayuntamiento de marras, presento mi propuesta en camarilla. Luego, creamos un grupo de “fans” asociados (o mejor dicho: seguidores –como sería en lenguaje Facebookiano-) que pertenecen y no al proyecto y que giran como satélites respecto al mismo. Otra forma en la educación es, como mejor alternativa sin duda, desde los propios centros escolares hacen un guiño a aquello que parece ser libertad (ya decía Rosseau (1999), que no hay mejor forma de gobierno que aquella que parece darte la libertad).

Las pantallas conforman nuestro alter-ego y consolidan la construcción del avatar que ejercemos. Son, los nuevos espejos en donde me veo; el Lugar de la comunicación. Vemos, como cada vez más y más veces consultamos ansiosamente nuestro correo electrónico y nuestro móvil. Chateamos y narramos nuestra vida al momento (luego todos negamos tal hecho claro, ya que esto significaría denotar mi sinsentido), hemos llegado a la satisfacción de poder emitir –como en la televisión- nuestra vida en directo, somos un *Show de Truman*, vivimos en un *Reality*. El lenguaje y la retórica son silenciosas. Cada vez más parece que estamos allí y no aquí, o que no estamos. Gentes encorvadas sobre sus dispositivos chateando con terceros. Lo efímero ha llegado. Lo entrecortado (como el juego del Teléfono Escacharrado) y seriado; el culmen del consumo y de la fastuosidad de lo irreflexivo. Todo pasa por carecer de peso. Consumimos el *fast-food*, de la cantidad de información fragmentada en Internet que hace de cobertura a la pérdida de memoria, o en la televisión lo seriado, en el *whatsapp* -frases breves y mal escritas -por cierto-, así como en las universidades se dan muchas asignaturas y sin tiempo a digerir,... nos da tiempo incluso de hacer dobles titulaciones menos tiempo que una de las de antes. Estamos pues desconcertados y para sufragar tal confusión, no pensamos en reparar el daño sino en fomentarlo para decir: esta es la globalización que necesitábamos del: por fin puedo acceder a todo el mundo y “comunicarme” con él, por fin, alguien que me escucha.

La aldea global (McLuhan, 1995) estupidiza y hace de lo relacional de las personas y de la posible belleza ideológica del rizoma, un homúnculo de líneas de trabajo sin creatividad, todas plagiadas unas de otras, hechas con la misma cepa.

Abunda así en la Educación aquellos que quieren cambiarla desde reuniones online compartiendo ideas y creando grupos cerrados que paradójicamente, por estar en la red, parecen abiertos y afables, pero lamentablemente la Inercia no parece hacer caso a tales propuestas.

Nosotros entonces transformados en pura retórica meramente ideológica que luego, en la práctica pierde casi todo su fuelle, pensamos que lo mejor para cambiar al mundo y a nuestros alumnos y la forma de educarles pretensiblemente mejor es, incluyéndoles dentro de la tecnología. ¿Qué es la tecnología para un niño? Sin duda, aquel lugar “social” que pueda permitirme el capital social mínimo para ser aceptado y también, aquel espacio en donde el juego ya no se crea, sino que se recrea, en donde la creatividad de la peonza y las chapas, son algo inerte y sin vida.

Fogonazos de rayos catódicos que desde que me levanto miro la pantalla, del móvil, del ordenador, de la televisión, de la televisión del metro, de las pantallas de los centros

comerciales,... de la cara-pantalla<sup>4</sup>. Igual que los malos en primera parte de film *Superman*, acabamos castigados dentro de un espejo que da vueltas en el espacio vacuo; en el lugar de la oscura nadería.

Por tanto, suplimos las carencias con propuestas que eluden el humanismo y apostamos por la era de la información. Datos y más datos que se acumulan en la pila del olvido. Ya lo decía Baudrillard (1969), la acumulación es ese lugar en donde ya no queda nada que ver ni que recordar.

La tecnología nos aporta como decíamos, las amplias ventajas del aquí y ahora (del cénit del espíritu consumista satisfecho) y facilidades informativas, así como herramientas que pudieran favorecer nuestro trabajo haciéndolo más efectivo (en ocasiones) y en palabras marxistas, más productivo. Pero por otro lado, nubla y tapia el hueco que conduce a lo original. El medio es el mensaje abstruso.

### ¿LA INFORMACIÓN ES EDUCACIÓN? EL GADGET FRENTE A LO REFLEXIVO.

La información, según parece que nos enseñaron bien los yankees, es el poder. El lugar para gobernar.

Estamos pues por tanto entre la dicotomía del bien y el mal (usando un anglosajonismo: se puede decir, Indios y vaqueros –los vaqueros resultaba en las películas de Jhon Ford, eran los buenos-), y mientras con una mano le damos la razón al capitalismo, con la otra lavamos nuestra conciencia. Compramos comida ecológica que no todos se pueden permitir para dar ejemplo al mundo de nuestra concienciación y deseos de existencia. Explotamos y condenamos a los niños que trabajan en las minas para rescatar el litio suficiente que pueda dar vida a mi iPhone. Queremos poner pantallas digitales en los colegios y darles ordenadores y tablets a los alumnos porque así, decimos, van a entender el mundo mejor. ¿No es esto un tanto cínico? ¿No es un precio muy alto el pagar por aquello que nos condena y que pensamos que nos hace avanzar? ¿Cómo explicar a un alumno qué significa ir a clase y aprender y “ser educado” y “enseñado”? Obvio, que partimos de la premisa que la educación tóxica (vertical) de la cual con algo de razón ya casi nadie está de acuerdo; y además desde la imbecilidad –desde su sentido etimológico: sin báculo-, valoramos el doble juego burgués del capitalismo (que todos, ya por ser del primer mundo) se deduce que lo compartimos. Lo bueno es ofenderse a la vez que se claudica al sistema. Excusas hay para todo. Todo es justificable si pensamos que nuestra conciencia se lo puede permitir. Y si además, nos sirve como terapia “religiosa” para poder ir con el orgullo de paseo, mucho mejor.

### CONCLUSIONES

¿No tiene todo esto digital-escolar algo de puro *entertainment*?. El medio gana en atención y el profesor pierde en atención. Queremos divertir (esto afirman las nuevas estrategias educativas del *Coaching*) y entretener para ganar en atención.

En la reformas educativas, se cambia el texto, y se cambia el decorado, pero, cuando trabajamos en un centro escolar, la mayor parte de los profesores da las clases se dan como siempre se ha hecho, y gran parte de los nuevos profesor, hace exactamente lo mismo y, gran parte de este problema, radica en la enseñanza por ejemplo, la recibida en las Universidades. En las carreras de educación como lugares residuales (no es una opinión, es un hecho). El listón ha bajado hasta unos niveles ínfimos. Existe poco conocimiento humanista. Muchos culpan a los constantes cambios de planes educativos, o a la falta de medios, quizás a la desorganización y a la falta conexión (de comunicación, pese a los avances), o quizás a que los profesores de otra generación en muchos de los casos, fue fácil para ellos (no como ahora)

---

<sup>4</sup> Según la estadística una gran parte de las personas mira su móvil nada más levantarse y después, continua pendiente del mismo y lo consulta , al menos 150 veces al día. Recuperado de: <http://www.europapress.es/portaltic/internet/noticia-adictos-movil-miramos-150-veces-dia-media-20130726120913.html>

el alcanzar un lugar cómodo en sus despachos. Y de gran parte de los alumnos, que solo quieren sus títulos para tener por fin el anhelado trabajo. ¿Un trabajo que se hace por apetencia?

En las aulas con ordenadores, y pizarras digitales pasando por el *tutoring*, el *coaching*, y demás estrategias de la psico-pedagogía-resiliente que se nutren de la pragmática anglosajona, no hacen más que dulcificar el *Show* del cinismo. El profesor, como en el film *Ser y Tener* (Philibert), debe ser capaz de gestionar su propia capacidad de convicción como persona y como actor que es. Sin duda, el gran problema de recurrir a estos métodos, hoy en día, nace de las carencias del profesorado y de la pérdida de estima que supone una profesión tan importante y nada valorada; tachada por la sociedad de: vagos. Y en esa tesitura del reinventarse, del contemporaneizarse, no se cuenta con el intelecto sino con la gestión de la clase como lugar agradable. La educación debe ser amable y debe satisfacer las necesidades de los clientes pero debe contar con los profesores como personas y no como entes –digitales-. El cariño, la comprensión y la gestión de las habilidades sociales se hace desde la Arena. Decía Benjamin, convencer es estéril, pero, si los docentes somos actores en un escenario, tenemos que ganarnos al público para ganar en atención. Debemos pensar si las carencias – sean del tipo que sea-, las estamos encubriendo con *distracción* y en donde parece, que el cliente hoy en día, tiene la razón. ¿Estamos haciendo lo correcto?

---

Baudrillard, J. (1969). *El sistema de los objetos*. México: Siglo XXI

Beck, Ulrich y Beck-Gersheim, Elisabeth (2002). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós/Estado y Sociedad.

Castro, Fernando (2012). *Contra el Bienalismo. Crónicas fragmentarias del extraño mapa artístico actual*. Madrid: Akal.

Elena Vozmediano. (16 Enero 2009). *Arte en la edad del pavo*. Recuperado de : <http://elena.vozmediano.info/arte-en-la-edad-del-pavo/>

Foucault, M. (1999). *Estrategias de poder*. Barcelona: Paidós Ibérica.

McLuhan, M. (1995 ). *La aldea global*. Barcelona: Gedisa.

Ortega y Gasset, J. (2003). *La rebelión de las masas*. Madrid: Tecnos.

Rousseau, J. J. (1999). *El contrato social*. Madrid: Alianza.